

UNA PAUSA EN EL CAMINO REAL (CUENCA DEL ARROYO PAVÓN-DEL SAUCE, PROVINCIA DE SANTA FE): LOS FUERTES INDIA MUERTA Y POBLADO ADYACENTE

A BREAK ON THE ROYAL ROAD (PAVÓN-DEL SAUCE STREAM BASIN, SANTA FE PROVINCE): THE INDIA MUERTA FORTS AND ADJACENT TOWN

Fatima Solomita Banfi¹

Recibido 25 noviembre 2023. Aceptado 20 diciembre 2023

Resumen: La primera línea fronteriza del sur santafesino se estableció sobre el camino real y de carretas constituyéndose como parte del itinerario de una red viaria mayor que unía centros administrativos virreinales. Una de las pausas entre los trayectos del camino que unía Buenos Aires y Córdoba sobre el Arroyo del Sauce (Santa Fe) fue India Muerta, un punto estratégico e imprescindible de guardia militar, abastecimiento de agua, alimentos y muda de caballos para continuar el viaje. A partir de la documentación histórica, catastral, topográfica, y de las nuevas tecnologías aplicadas a la arqueología, se localizaron dos fuertes India Muerta, el poblado homónimo y las trazas del camino adyacente. Las plantas arquitectónicas de los fuertes son cuadriláteros de similares medidas y uno de ellos presenta baluartes en sus esquinas. Las construcciones se realizaron con un lapso de tiempo estimado entre una y otra, de 10 años como mínimo (ca. 1766 y 1776). Tras dismantelar el último fuerte en servicio, el poblado continuó hasta fines del siglo XIX.

Palabras clave: arqueología de caminos, fuertes, Santa Fe, siglos XVIII-XIX.

Abstract: The first border line of the south of Santa Fe was established on the royal and wagons road, constituting itself as part of the itinerary of a larger route network that linked viceregal administrative centers. One of the breaks between the journey of the road that linked Buenos Aires and Córdoba over the Arroyo del Sauce (Santa Fe) was India Muerta, strategic point and essential military guard, water supply, food and change of horses to continue the travel. Based on historical documentation, cadastral, topographic, and new technologies applied to archaeology were located two forts India Muerta, the homonymous town and the traces of the adjacent road. The architectural plans of the forts are quadrilaterals of similar measurements and one of them presents bastions in its corners. The constructions were made out with a difference estimated time of at least 10 years (ca. 1766 and 1776). After dismantling the last fort in service, the town continued until the end of 19th century.

Key words: archaeology of roads, forts, Santa Fe, XVIII-XIXth centuries.

Introducción

En la arqueología histórica colonial el tema de los caminos reales ha sido estudiado para varias regiones de Latinoamérica.

Los caminos reales fueron las vías de comunicación abiertas por la Corona Española en América funcionando del mismo modo que las existentes en Europa.

Son conocidos los estudios sobre el Camino de Tierra Adentro o de la Plata, camino que comunicaba la ciudad de México con la ciudad de Santa Fe en Estados Unidos, totalizando 2.560 km (Instituto Nacional de Antropología e Historia de México [INAH], 2020; Malbrán Porto, s/f; Meza, 2009; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2010; Perea González, 2020).

Para Sudamérica son numerosas las investigaciones sobre *Qhapac Ñan* o Sistema Vial Andino, la red caminera de 30.000 km diseñada por los incas y posteriormente utilizada por los españoles en la conquista y colonización, el cual en algunos tramos aún es transitado. Se han realizado estudios de este entramado viario en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú (e.g. Aviles Loayza, 2010; González Godoy, 2017; Hyslop, 1992; Raffino, 1981; UNESCO, 2014). Los estudios generales del *Qhapac Ñan* en Argentina abarcan desde la provincia de Jujuy hasta Mendoza.

Por su parte, este camino en algunos tramos se hizo coincidir con los caminos reales coloniales (e.g. Cuzco–Tucumán y Mendoza–Santiago de Chile).

Es de destacar que la provincia de Córdoba (Argentina) conserva patrimonialmente un importante segmento de este camino y de estancias jesuíticas construidas a la vera del mismo. Sobre él se trazó el itinerario turístico y cultural Camino de las Estancias Jesuíticas, declarado patrimonio mundial por UNESCO en el año 2000.

Para la arqueología caminera o vial, el camino arqueológico se considera inmóvil, “es un rasgo lineal, inmueble y superficial” que puede visualizarse en su trayecto o en partes del mismo, sin embargo estas vías son dinámicas en cuanto “articulan la ruta definida secuencial y espacialmente” (González Godoy,

¹ Centro de Estudios de Arqueología Histórica, Instituto de Investigaciones, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Entre Ríos 758. CP 2000. Rosario, Santa Fe, Argentina - Escuela de Posgrado y Educación Continua, Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura, Universidad Nacional de Rosario/ Av. Pellegrini 250. CP 2000. Rosario, Santa Fe. E-mail: fatima.solomita@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8879-3647>.

2017, p. 20). Tópicos en historia, patrimonio e identidad han colocado a estas vías latinoamericanas como recurso cultural y natural, ingresando como itinerarios culturales y/o turísticos y posibilitando la sostenibilidad económica de diversas comunidades (Solomita Banfi, 2023a).

Para el itinerario del Camino Real desde Buenos Aires al Alto Perú se han realizado trabajos sobre las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Jujuy (Margaz, 2016). Podemos citar, para la región centro del país, entre los numerosos artículos a Bagaloni (2014), Landa *et al.* (2018), Olmedo (2009), Olmedo & Tamagnini (2019), Pedrotta (2017), Pedrotta *et al.* (2021), Pérez Zavala (2014, 2021), Porcaro *et al.* (2022), Rocchietti *et al.* (2013). Algunas de estas pesquisas se centran en las influencias o actividades desarrolladas en los fuertes o postas, con análisis económico-social de los contactos hispano-indígena, y posteriormente, criollo-indígenas en las fronteras internas en conflicto. En nuestro caso no se analizan las interacciones étnicas del espacio fronterizo, se investigan las locaciones por donde pasaba el Camino Real y de Postas, y los tramos de la vía que se conservan. Se unen de esta forma, sitios arqueológicos para poder realizar una interpretación a nivel espacial/ambiental más amplio (Solomita Banfi, 2023a).

Respecto a las fortificaciones, la mayoría de los estudios arqueológicos en nuestro país, se congregan sobre la línea de frontera correspondiente a la expansión sobre los territorios al sur del río Salado en la provincia de Buenos Aires, suroeste de Córdoba y la provincia de La Pampa, sitios de fines del siglo XIX. (Gómez Romero & Spota, 2006). A esto se suma, el análisis propio de armamento, vestimentas, artefactos de uso diario en fuertes y fortines (Bagaloni & Martí, 2021; Doztal, 2013; Landa, 2010; Leoni, 2006; Leoni *et al.*, 2010; Merlo & Langiano, 2020; entre otros).

Pocos antecedentes existen para el sector sur de la provincia de Santa Fe (Argentina). Los estudios realizados sobre guardias, fuertes o postas son en su mayoría abordajes historicistas y/o patrimonialistas: Mikielievich (1969, 1975), Bértolo (1977), Viglione de Arrastía (1982, 2005), Aguirre (1985), García (1989), Grella (1987, 1989), Marrone (1991), Álvarez (1998), Della Mattia & Mollo (2005, 2008), Battcock (2009), Mollo (2012), Brambilla *et al.* (2013), Solomita Banfi (2021), entre otros. Existen otros escasos estudios arqueológicos como el de Biscaldi (2012) sobre la Posta de los Desmochados, Bognanni *et al.* (2017) sobre la Estancia San Miguel del Carcarañá, Risso & Biscaldi (2000), Toledo (2021) y Solomita Banfi (2023a, 2023b) sobre India Muerta o Solomita Banfi (2021) sobre la Posta del Sauce, y los recientes trabajos en la laguna de Melincué (Avila *et al.*, 2023; Giordano Porati *et al.* 2023; Ilincheta *et al.*, 2023; Paiva, 2022; Vélez Pérez *et al.*, 2023). Además, desde hace años, se estudia el Fuerte Sancti Spiritu (Gaboto, Santa Fe) desde diversos aspectos: históricos, arqueológicos y antropológicos (e.g. Azkarate Garai-Olaun *et al.*, 2019; Cocco & Lettieri, 2009), siendo este uno de los primeros asentamientos (año 1527) en la cuenca del Río de La Plata.

Para el presente trabajo, el territorio investigado corresponde al sector medio y alto de la Cuenca del Arroyo Pavón-el Sauce (Provincia de Santa Fe). La cuenca total ocupa una extensión de 3.244 km² (Passotti *et al.*, 1993; Stenta *et al.*, 2018, 2022)¹. La misma se halla en la pampa ondulada, una región que se caracteriza por ser una planicie de escaso gradiente de inclinación y depresiones bien a moderadamente drenadas que permiten buena transitabilidad la mayor parte del año. La pendiente varía de oeste a este con una cota promedio de entre 70-90 msnm (Figura 1).

El clima es templado con un promedio de 21°C. Las lluvias rondan entre 800 y 1.100 mm anuales aunque a causa de las corrientes generadas en el Pacífico la región posee ciclos de sequía y lluvias alternadas. Se detectaron sequías extremas (“secas” según cronistas) a principios del siglo XIX, XX y en los últimos años (2020 a 2022) que ocasionaron importantes cambios en la cubierta vegetal².

Dado el carácter de la mayor parte de la cuenca, la vegetación dominante es el pastizal cuya cubierta herbácea original se visualiza en campos no cultivados y forma una cobertura continua brindando un paisaje monótono. La vegetación arbórea ha quedado en reductos sobre las márgenes de los arroyos y cauces hídricos menores.

La fauna original del bioma pampeano es de pequeño y mediano porte, como el puma (*Puma concolor*) y el gato montés (*Felis onca*) y han desaparecido reemplazándose por ganado vacuno, caballar y porcino. Las especies de dasípodos que abundan en la región, están representadas por la mulita (*Dasyopus* sp.), el peludo o quirquincho chico (*Chaetophractus vellerosus*) y el peludo o quirquincho grande (*C. villosus*). Existen roedores menores como ratones, lauchas y ratas, tucu-tuco (*Ctenomys* sp.) y el cuis (*Cavia* sp.) que comparten el hábitat con la vizcacheta (*Lagostomus maximus*).

La acción antrópica ha desprovisto de comunidades vegetales y faunísticas autóctonas, por ello, se estableció la Reserva Hídrica Natural Arroyo Sauce-Pavón (Decreto N° 2143, Prov. Santa Fe 8/7/2015).

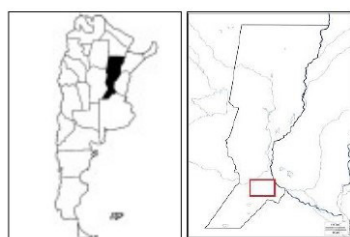
El Camino Real en el sur santafesino

El itinerario de un camino se construye como un articulador de lo geográfico y lo transitado con trayectos y altos en la ruta que integran valores construidos históricamente y compartidos por diversas comunidades (González Godoy, 2017). Los vestigios materiales incluyen los restos de los tramos de la caminería, puestos de control, guardias, fortificaciones, y poblados que integran el espacio-territorio.

En el caso de estudio, el itinerario se constituye por el recorrido del Camino Real y de Postas en la primera línea fronteriza que, pasando por suelo santafesino, aseguraba el tránsito de mercancías, correo, caravanas de arrieros y viajeros entre Buenos Aires y Córdoba. Así, los trayectos corresponden a las sendas, rastrilladas³ y rutas de conexión por el territorio pampeano, y las pausas a las guardias, fuertes y postas instalados desde el siglo XVIII sobre la traza de los caminos. (Solomita Banfi, 2021, 2023a, 2023b).

“En algunos casos estas postas y también algunos fortines, tuvieron su origen en las “dormidas”, lugares llamados así pues era donde los viajeros tenían el hábito de descansar y pernoctar, parajes éstos, que por su ubicación (equidistantes de algún punto de destino), y por estar situados junto a algún curso de agua, los hacía aptos para el “Relax”, que los sacrificados trotamundos del desierto necesitaban. Pergamino, tiene su origen en una dormida” (Reali, 1991, p. 200-201).

Para el período colonial y a falta de una infraestructura caminera formal, el itinerario era establecido por medio de marcas significativas del paisaje natural- landmarks- hacia las



Cuenca del Arroyo Pavón-El Sauce

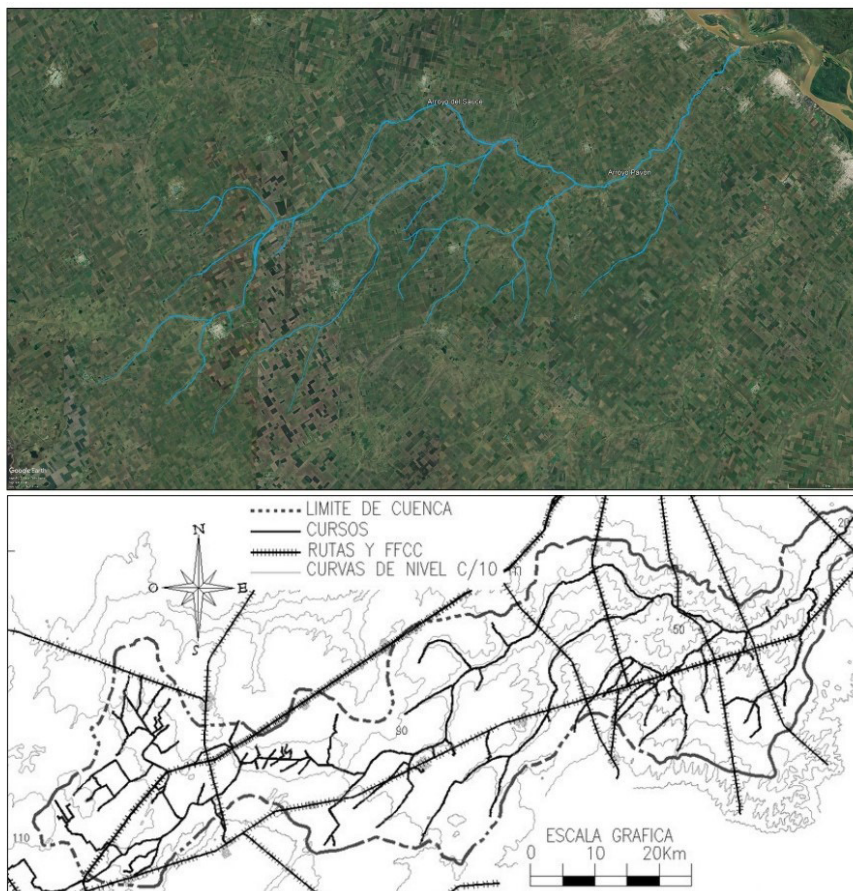


Figura 1. Cuenca del Arroyo Pavón-El Sauce: imagen satelital y modelado de curvas de nivel (Fuentes: Google Earth; Stenta *et al.*, 2018).

que se tenía por objetivo arribar, como elevaciones, lagunas o características relevante en cauces hídricos, por ejemplo la confluencia del Río Carcarañá y el Río de Las Mojarras.

Respecto al camino propiamente dicho, el viajero Jean Beaumont quien recorrió la pampa entre 1826 y 1827, lo describe como “sendas abiertas entre los cardales o entre pastizales altos; las sendas señalan el camino” (Beaumont, 1957, p. 165). Siguiendo su descripción, el ancho del camino, si bien es variable, en los lugares de mayor anchura llegaba a tener 40 metros. (Beaumont, 1957, p. 235).

Convivieron diferentes Caminos Reales con destinos a los virreinos vecinos, uniéndolos los centros administrativos. Uno de estos llevaba al Alto Perú, otro se dirigía hacia Chile cruzando la pampa, y el tercero, que seguía la costa del Río Paraná hacia Asunción. Todos se unían en algunos tramos con los caminos de carretas, conformando una red de vital importancia para el intercambio de mercancías y para la salida a los océanos con el objetivo de exportación de bienes rumbo a Europa. (Bose, 1970; Mollo, 2012; Mollo & Della Mattia, 2005, 2008).

Uno de los primeros caminos unía puestos de guardia y fortificaciones desde Buenos Aires pasando por Luján, Arrecifes, Pergamino, India Muerta, Guardia de la Esquina, Cruz Alta, Fraile Muerto, Río Cuarto a ciudad de Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán y continuaba al norte.

Hacia el año 1780, podemos considerar en el sector sur de la provincia de Santa Fe y de uso habitual, el camino que iba desde la posta de Vergara sobre el Arroyo del Medio a la posta de Pavón (margen derecha del Arroyo Pavón) distante cinco

leguas de la anterior. Desde ahí el camino se bifurcaba en tres recorridos. Uno tomaba rumbo a Melincué, Loreto (San Eduardo), La Carlota y Río Cuarto, mientras que otro recorría desde India Muerta hacia Manantiales distantes diez leguas, y de ahí a Candelaria (actualmente Casilda), Desmochados y seguía al norte por el camino de la costa. La tercera vía corría desde Pergamino a India Muerta hacia Guardia de la Esquina, y pasaba a territorio cordobés (Figura 2) (Amigorena, 1988 [1781]; Bose, 1970; Bustamante, 1942; Grela, 1987, 1989; Mollo, 2012; Mollo & Della Mattia, 2005).

Al ir adquiriendo relevancia las ciudades complementarias a la traza del camino, comenzó el tendido de un nuevo entramado vial para comunicarlas con el resto del territorio. Así se unían postas, fuertes o ciudades por la costa del Paraná, por el centro del país, y con el cruce de las extensas pampas hacia la cordillera de los Andes. Las distancias entre cada parada se establecían entre cinco y diez leguas que podían recorrerse en un día de viaje, y buscando los trayectos más cortos para la remuda de caballos y provisión de agua y alimentos. Una de las excepciones en el área que trabajamos es el camino que unía Pergamino (Buenos Aires) a India Muerta (Santa Fe) que poseía unas 16 leguas, y de este último punto a Guardia de la Esquina que contaba 24 leguas. Estos fuertes formaban una línea en derechura de defensa contra los malones que asediaban las “pampas”⁷⁴, con India Muerta en un punto convenientemente intermedio (Amigorena, 1988[1781]; Bose, 1970, Bustamante, 1942[1773]; Grela, 1987, 1989; Mollo, 2012; Mollo & Della Mattia, 2005).

El sistema defensivo de los caminos y la estabilización de la

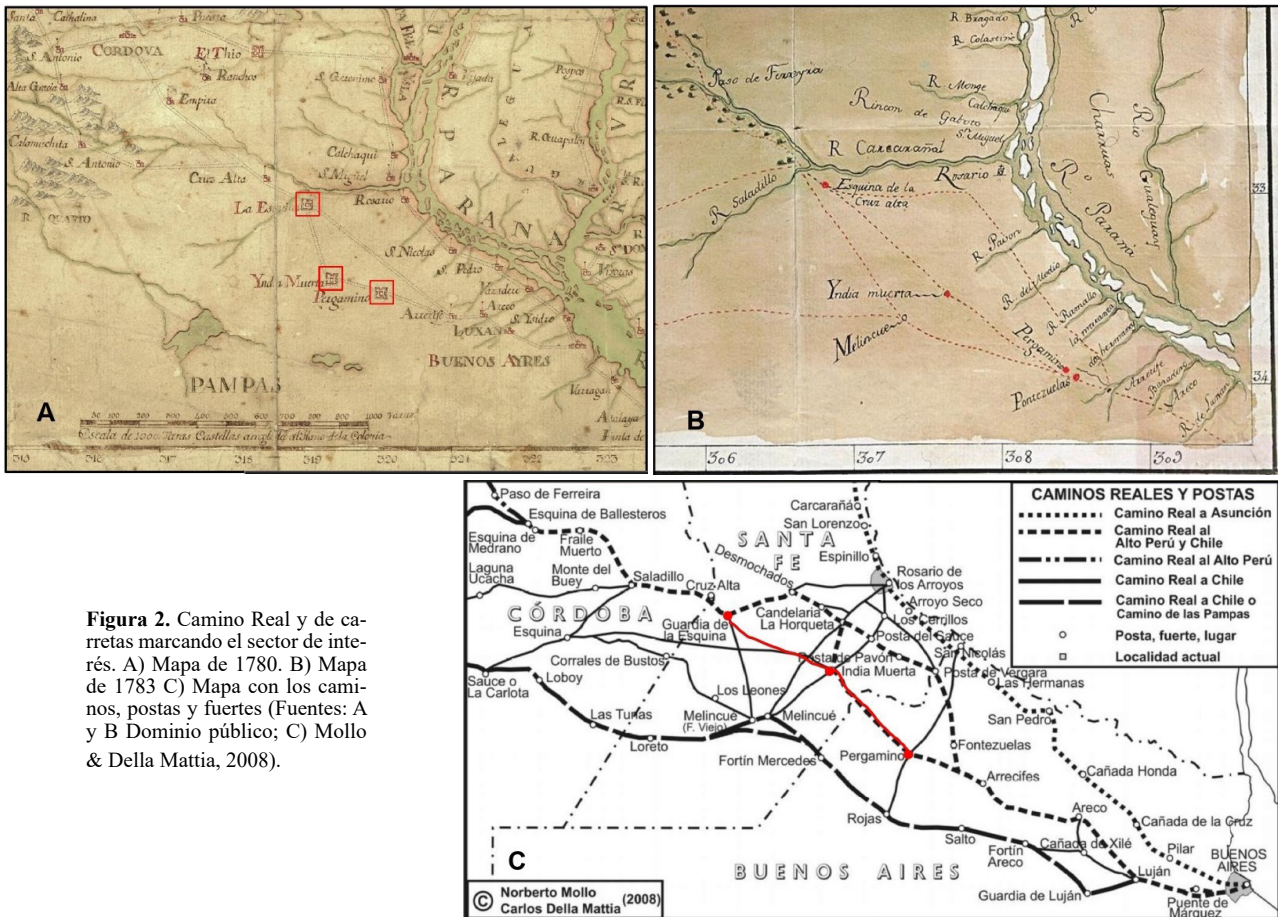


Figura 2. Camino Real y de carretas marcando el sector de interés. A) Mapa de 1780. B) Mapa de 1783 C) Mapa con los caminos, postas y fuertes (Fuentes: A y B Dominio público; C) Mollo & Della Mattia, (2008).

frontera, se estableció estratégicamente a base de fundar puestos de guardia de avanzada y fortificaciones para la defensa de las rutas en lugares con recursos hídricos y de buenos pastos para el ganado. Como primeros puntos sobre el entramado viario, algunas estancias fueron posta y fortín mientras se construían los fuertes como el de Esquina (1730) o el de Pergamino (1749) para defensa de la frontera sudoeste del Pago de los Arroyos⁵. Una de estas estancias, es la que perteneció a Doña Antonia del Pozo Juárez de Pereda y Morante que sirvió de comandancia, posta y fortín en el camino a Potosí, y cuyo esposo fue Alcalde, Juez General y Sargento Mayor de urbanos en el Pago de los Arroyos (Aguirre, 2012; Álvarez, 1998; Cervera, 1979; Viglione de Arrastría, 1982, 2005; entre otros).

Las fortificaciones en el Plata del siglo XVIII

Con la consolidación de la conquista española en Centro y Sudamérica comenzó el comercio de bienes y riquezas hacia España, y por ello, debió plantearse el desarrollo de los puertos americanos e ibéricos. Estos necesitaban una adecuada infraestructura militar para la protección costera contra países como Inglaterra.

Las fortificaciones que se erigían en el siglo XVIII en Iberoamérica, poseían un estilo arquitectónico militar impuesto por el ingeniero francés Sebastian Le Preste de Vaubán (1636-1701), diseño iniciado en 1670. El proyecto vaubiano fue

utilizado principalmente para los fuertes de ocupación costera y consistía en estructuras muy resistentes, con murallas de baja altura, donde los vértices estaban defendidos por bastiones en los que se colocaba la artillería. A su vez estos baluartes se protegían entre sí, al mismo tiempo que podían realizar fuego cruzado para un único objetivo. Este diseño era una innovación respecto al sistema italiano abalartuado, con geometría en forma de estrella de figura cuadrada, pentagonal, hexagonal u octogonal debido a la necesidad de contar con más flancos de defensa para el fuerte o la ciudad-fuerte. Los ingenieros italianos ya habían optado por murallas bajas y de ancho espesor según las piezas de artillería (cañones). “Pero, sobre todo, Vauban incorpora la idea de un manejo territorial donde, si bien cada fortificación tenía un carácter autónomo en la defensa de la plaza, formaba a la vez parte de un sistema de complementaciones en el plano de las comunicaciones, abastos y refuerzos militares” (Gutiérrez, 2005, p. 20).

Los fortines y fuertes interiores en los virreinos sudamericanos estaban pensados con una visión dinámica del territorio, incorporando más de un sitio fortificado para conceptualizar un sistema que interactúa entre sí. Estos fuertes de campaña poseían baluartes, flancos arreglados, muros de diversos materiales en función de la disponibilidad de la zona, puente levadizo y foso, por lo general realizado a palo y pique.

La mayoría de los pertenecientes a la primera línea fronteriza con la pampa, se realizaron con materiales perecederos, como el adobe, la madera y la paja. El ñandubay fue un material

constructivo para los primeros fuertes en suelo santafesino traído desde el litoral.

En 1717, el Cabildo de Santa Fe indica el diseño que deben poseer los fuertes en su jurisdicción al enviar a construir tres de ellos: cada uno debe tener vigía para atalayar, dos piezas de artillería y cuatro pedreros, pozo de agua en el interior y corral. Los mismos deben construirse en los parajes más cómodos en cuanto a acceso a los recursos naturales y puntos estratégicos enviando exploradores para evaluar su localización. En tanto se construyen, "los soldados serán ubicados en una guardia, con galpón, corral y pozo adentro en el comedio de la frontera" (Actas del Cabildo de Santa Fe [ACSF], 1717).

Para 1730, el Fuerte de Esquina ya estaba funcionando. Con la delimitación inicial del Pago de la Hermandad de los Arroyos en 1725 y posterior creación del Curato (1730), se hizo necesario contar con protección hacia el oeste de dicha zona, la que ocupaba desde el Arroyo de las Hermanas (Ramallo) hasta el Río Carcarañá y del Paraná hasta el límite con Córdoba, indicado por el Fuerte de la Esquina⁵. (Alvarez, 1998; Cervera, 1979; Grela, 1987, 1989; Junta de Historia y Numismática Americana [JHyNA], 1931; Viglione de Arrastría, 1982, 2005)

El Fuerte de Pergamino fue levantado en 1749, con varias re-edificaciones posteriores que contaron con sustitución de los materiales constructivos. La función de éste era defender la zona sudoeste del Pago de los Arroyos (Cervera, 1979; De Angelis, 1880).

Don Pedro de Cevallos fue gobernador de Buenos Aires entre 1756 y 1766, y posteriormente nombrado Virrey del Río de la Plata entre 1770 y 1778. El mismo ordenó la construcción de fuertes nuevos, presidios o baluartes en puntos estratégicos del trazado caminero desde donde los soldados salían a vigilar el camino acompañando a los viajeros y defendiéndolos de los ataques de los indígenas.

Ingenieros militares llegados de España tuvieron la misión, según la Ordenanza de Real Cédula de 1768, de realizar el examen de los caminos reales para mejorarlos, acortar las rutas y analizar los lugares ideales para nuevos caminos, fortificaciones y postas (Moncada Maya, 2018). La escasez de ingenieros para la extensión del territorio (solo cuatro Ingenieros destinados a Buenos Aires) llevó a que se designaran expediciones militares con personal instruido especialmente en geografía, geología, botánica y zoología para que realizaran las avanzadas en las pampas. Ejemplo de ello son las exploraciones de Pedro Pablo Pabón en 1772, José Francisco de Amigorena en 1787 y Félix de Azara en 1796 (Amigorena, 1988[1787]; Azara, 1837[1796]; Pabón, 1772)

Prosiguiendo con la estrategia militar de levantar fuertes y presidios de avanzada en los puntos importantes de la ruta, el Virrey Juan José de Vértiz, ordenó adelantar los fuertes de la línea sur de Santa Fe y acondicionar los viejos (Vértiz, 1871, p. 412).

Los Fuertes y Paraje India Muerta

India Muerta fue un puesto de guardia, fuerte y posta intermedia entre Pergamino (Buenos Aires) y Guardia de la Esquina (actual San José de la Esquina, Santa Fe) en el camino hacia Córdoba. Con estos tres puntos se conseguía controlar la frontera existente que limitaba con las extensas llanuras semiáridas habitadas por indígenas pampas.

Calixto de Bustamante (Corcolovo), quien transitó el camino a Perú en 1771, dirá que está a 16 leguas de Pergamino y 24 leguas de Guardia de la Esquina, siendo ambos los trayectos más largos sin aprovisionamiento de alimentos ni recambio de caballos en el camino a Córdoba.

Los estudios históricos realizados hasta el momento indican que para 1768 el fuerte centro del paraje de India Muerta ya estaba constituido y con población. El Alcalde de la Hermandad de los Arroyos, Francisco de Loayza, quien estuvo en su puesto desde 1766, tuvo a su cargo la defensa del paraje de India Muerta tras una incursión de malones.

"Los ultrages que por este tiempo empesaban á padecer los indios del norte eran vengados por los del sur. Los pampas que desde muy atrás habían jurado un odio eterno á los españoles, seguían su plan con vivacidad y desempeñaban su palabra de un modo atroz en toda la extension de las fronteras. Su proyecto se dirigía á poner un gran desierto entre ellos y sus enemigos. Cayendo este año [1769] sobre el paraje de la India Muerta pasaron a degüello sus moradores y se retiraron con la presa (*sic.*)" (Funes, 1816, p. 131).

Para el año de 1770, en las ACSF figuran las constantes quejas por parte de los vecinos del Pago de los Arroyos, del robo de ganado, esta vez, por parte de los soldados del fuerte. El fuerte tenía doble jurisdicción, por un lado Santa Fe estaba asignado a la provisión de alimentos, caballos e insumos de funcionamiento mientras que el gobierno de Buenos Aires enviaba el personal para el destacamento.

"Por nota Pedro de Urraco, Alcalde de la Hermandad de Los Arroyos, informa que la gente del presidio de India muerta comete continuos excesos con los ganados, matando no solo para sus necesidades sino también para suplir la falta de leña, y vendiendo reses en la Capilla del Rosario para adquirir yerba y tabaco. Se resuelve informar al Teniente de Gobernador y dar traslado de la nota al Procurador General para que solicite lo conveniente" (ACSF, 25 de Septiembre 1770. Tomo XIV A XIV f 93 a f 94).

Los constantes ataques indígenas que provenían del suroeste del territorio, deterioraron notablemente el fuerte, de manera que el Virrey Cevallos lo manda a reconstruir en el año 1776, edificación que finalizaría entre 1778 y 1779. Para el mismo, se dispone de un presupuesto de 3199 pesos para maderas y conducción de las mismas, 856 pesos por 200 mazos de paja, 1.746 pesos para salarios de trabajadores, fletes y soldados. De este último monto, 1.260 pesos corresponden a la paga de 48 hombres (Grela, 1987, p. 25). Otros fuertes edificados con iguales materiales (maderas y paja), son descriptos para Fraile Muerto (Río Tercero, Córdoba) y Sauce (La Carlota, Córdoba) (Grela, 1987, p. 25)

Cristóbal de Oña quien estaba a cargo del servicio de fronteras para el virreinato, informa en 1777, la existencia de los fortines de Melincué, India Muerta y Pavón en funcionamiento (Grela, 1987, 1989).

Esta diferencia en las fechas reportadas por los viajeros y comisionados, podría deberse a la confusión entre el primer y segundo fuerte.

Resumiendo, las fechas mencionadas anteriormente indican que India Muerta data de al menos el año 1768 (IM I en funcionamiento), que en 1776 se lo envía a reconstruir y que la edificación finaliza en 1779 (IM II) mientras el poblado se sostiene hasta los últimos años del siglo XIX.

Dejado de lado por estar fuera de la frontera de avanzada, es desmantelado en 1782 y sus materiales se usaron para construir el fortín de Mercedes, si bien en 1787 IM sigue existiendo, tal vez como posta pero inequívocamente como poblado. (Tabla 1).

La locación continúa como centro de paraje hasta 1895. Según el censo de 1869, en el paraje vivían 1545 habitantes rurales, estos disminuyen a 1308 en el año 1887, para quedar solamente 150 habitantes para el año 1895 (Gobierno de la Nación, 1872, 1899; Gobierno Provincial, 1888). Este retroceso en números demográficos se debe a la fundación de localidades cercanas, especialmente Máximo Paz en el año 1890.

India Muerta	Años de funcionamiento
Fuerte I (IM-I) y poblado	1768-1776
Fuerte II (IM-II), poblado y capilla	1777-1782
Posta y poblado (centro de paraje)	1782-1869
Paraje	hasta 1895

Tabla 1. Fechas estimadas de funcionamiento de los fuertes.

El vestigio arqueológico

Los sitios de “pausa” de un camino histórico son lo menos dificultosos de registrar arqueológicamente considerando la cartografía histórica (el mapa), el registro de documentos históricos y las variaciones del suelo resultantes de la dimensión cultural (el espacio antrópicamente modificado). Esto posibilita ubicar los potenciales sitios aunque la visibilidad en el terreno puede ser complicada por factores naturales y/o antrópicos actuales (Solomita Banfi, 2023a, p.198-199).

Con el objetivo de la reconstrucción de los paisajes de dominación colonial se utilizan las premisas teóricas y metodológicas del SIG histórico, que aplican tecnología del posicionamiento geográfico para la ubicación de sitios a partir de referencias cartográficas y catastrales históricas y actuales (Rumsey & Williams, 2002). A ello se sumó el análisis de fuentes documentales históricas y la lectura de crónicas de viajeros que cruzaron la pampa en los siglos XVIII-XIX.

A través de imágenes satelitales del Google Earth®, la cartografía actual consistente en cartas topográficas del Instituto Geográfico Nacional (IGN) escala 1:50000, cartas de suelos del INTA y fotografías aéreas sumados a la cartografía antigua y su transcripción al actual catastro, se pudo ubicar el sitio IM. Se apeló a indicadores ambientales menos variables como los cauces fluviales y los poblados ya establecidos en el siglo XVII como Buenos Aires, Luján, Pergamino, San José de la Esquina (Santa Fe), Córdoba capital para la referenciación de coordenadas geográficas (Figura 3).

Se trabajó con mapas levantados por diferentes expediciones desde el Mapa de la Provincia Jesuita del Paraguay del año 1732

hasta 1901 (Chaperouge, 1901), donde aún figura el lugar como paraje.

El más antiguo que se referenció, hasta el momento, fue el elaborado por Juan Cruz Cano y Olmedilla (1775) en el que figura el fuerte IM, y que brinda en sus escritos las coordenadas y descripción de cada lugar recorrido (Jimenez Garcés, 2016) (Figura 4).

La georreferenciación se realizó sobre la base de imágenes satelitales de dominio público del Google Earth® utilizando softwares de acceso libre (Georeferencer v.4 y QGIS), trabajando con un error en las coordenadas geográficas en función polinómica de primer grado.

El trabajo realizado ha localizado un área potencial de 89 ha aproximadamente ocupada por los fuertes de India Muerta (I y II), la huella del Camino Real y la población adyacente. Todo el sitio está a metros del cauce del Arroyo del Sauce sobre su

margen derecha. El área contiene, en la actualidad, dos parcelas destinadas a la cría de ganado vacuno (IM I), actividad que comenzó a causa de la sequía, y que estaban destinadas a la agricultura hasta el año 2021. El pisoteo del ganado insertado provocó importantes alteraciones tafonómicas en solo dos años.

Respecto a los terrenos donde se visualiza la traza del camino, éstos están cultivados. Por último, la parcela donde se detectó IM II se encuentra sin actividades agropecuarias, si bien, hasta la década de los años 70' existió una pequeña chacra con cría de porcinos a pequeña escala sobre un sector bien delimitado del terreno (Eduardo Accatoli, comunicación personal, 21 de junio de 2023).

Se relevó en terreno el total de la superficie del yacimiento. Se utilizó un Vehículo Aéreo No Tripulado (VANT, Marca y modelo: DJI Phantom 4) para relevar la zona del antiguo fuerte India Muerta (IM I) tomando puntos de apoyo con equipo GPS (Marca y modelo Trimble R6). Se cuantificó por las técnicas de georreferenciación de navegación satelital en tiempo real (RTK) y navegación con proceso de datos a posteriori (PPK). Se tomaron medidas definiendo un mallado de 50 x 50 m para realizar, por proceso informático, un ortomosaico. Se utilizó, asimismo, la Estación Total (marca y modelo: Kolida KTS 442-RLC) midiendo puntos cada 25 m aproximadamente.

Para el sector del Camino Real e India Muerta II se usó el GPS midiendo en modo RTK, el cual es más rápido y da la precisión requerida para la magnitud del trabajo realizado.

En la actualidad se está realizando el procesado de los datos para construir el Modelado de Elevación (MDE) y ya se cuenta con una nube de puntos del espacio geográfico mensurado (Hofer *et al.*, 2023).

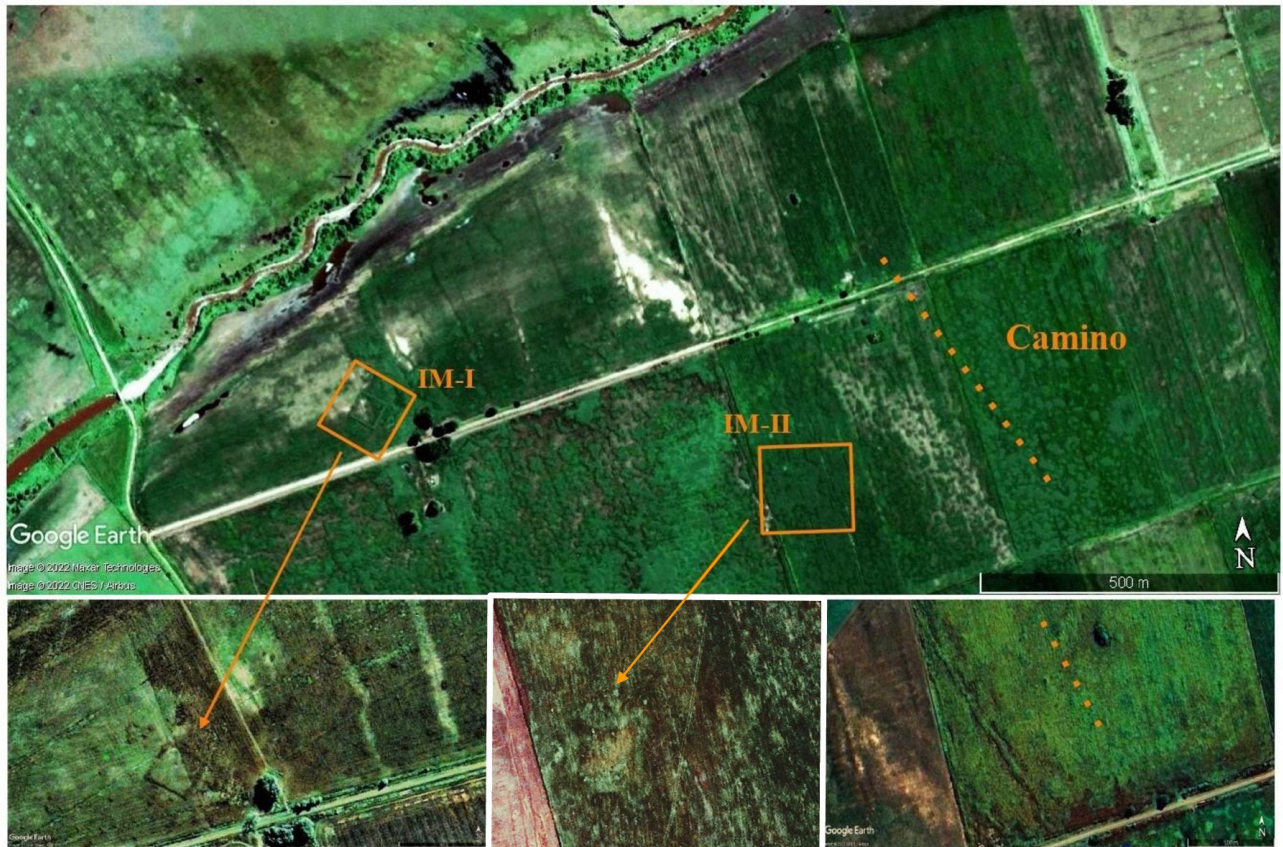


Figura 3. Imágenes satelitales del sitio India Muerta. Ubicación de los fuertes y Camino Real. Detalles de izquierda a derecha: India Muerta I, India Muerta II y porción del camino.

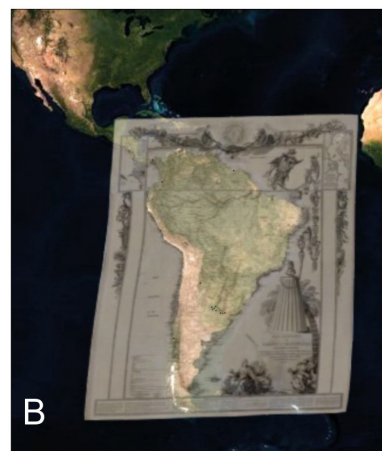


Figura 4. Mapa de Cruz Cano & Olmedilla (1775) georreferenciado en coordenadas en función polinómica de grado 1. Software libre Georreferencer v.4.





Figura 5. Materiales recuperados en superficie A) Fragmentos de madera B) Piezas metálicas. C) Fragmentos de cerámica y tejas. D) Placas dérmicas de dasípodo y restos de huesos quemados. Fuente: fotografías propias.

Como resultado de las transectas y de la turbación del suelo, se recuperaron materiales fragmentados en superficie en ambos sitios: restos de ladrillos y tejas (IM II), fragmentos de huesos quemados (IM I y II), trozos madera (IM I) y dos piezas metálicas (IM I) (Figura 5).

En el tramo del camino se corroboró la pérdida de los horizontes edáficos A y B, llegando a dejar expuesto el horizonte C loésico (Toledo, 2021).

Desde los archivos históricos, la analogía con los fuertes de Punta del Sauce (La Carlota, Córdoba) confirman que la existencia de un “Fuerte Viejo” y un “Fuerte Nuevo” fue practicada en otras pausas del camino. El fuerte o “fortín viejo” antes mencionado, fue edificado en 1752 mientras que el “nuevo” en el año 1787 (Figura 6).

Discusión y conclusiones

El trazado viario de tiempos coloniales no fue sustituido en esta zona por caminos actuales, lo que permite el acercamiento funcional a la interpretación de los mismos. Sin embargo, se genera una dificultad para su visualización en el terreno debido a la acción antrópica y los cambios tecnológicos en la utilización

del suelo (maquinaria agraria) que han dado como resultado la pérdida de la capa edáfica A y la rotación de los componentes del suelo.

Con la aplicación de la técnica de georreferenciación desde la cartografía antigua e imágenes aéreas y satelitales se pueden salvar los impedimentos en cuanto a la visualización directa de los sitios en el campo, pudiéndose ahorrar tiempo y recursos en la exploración de zonas más amplias y asegurar el posterior estudio sobre los sitios arqueológicos propiamente dichos.

La búsqueda de la “parada” de India Muerta en el contexto de una red viaria de conexión de diferentes sitios en el sur santafesino colonial, dio como resultado la localización de dos fuertes de estilos arquitectónicos diferentes. Las imágenes satelitales indican que uno de estos fuerte -fuerte “nuevo”- poseyó baluartes en sus cuatro esquinas, es decir con una complejidad superior al primero. A ello se sumó la localización de un tramo vial del camino real que pasa cercano a éste y la identificación de edificaciones menores rodeando al fuerte “viejo”.

En la frontera del Pago de los Arroyos, la vía unió los fuertes más antiguos de la región: Guardia de la Esquina y Pergamino. La construcción del fuerte de Melincué, según los datos históricos fue posterior al primer fuerte de India Muerta, coincidiendo con la construcción del segundo fuerte de éste último.

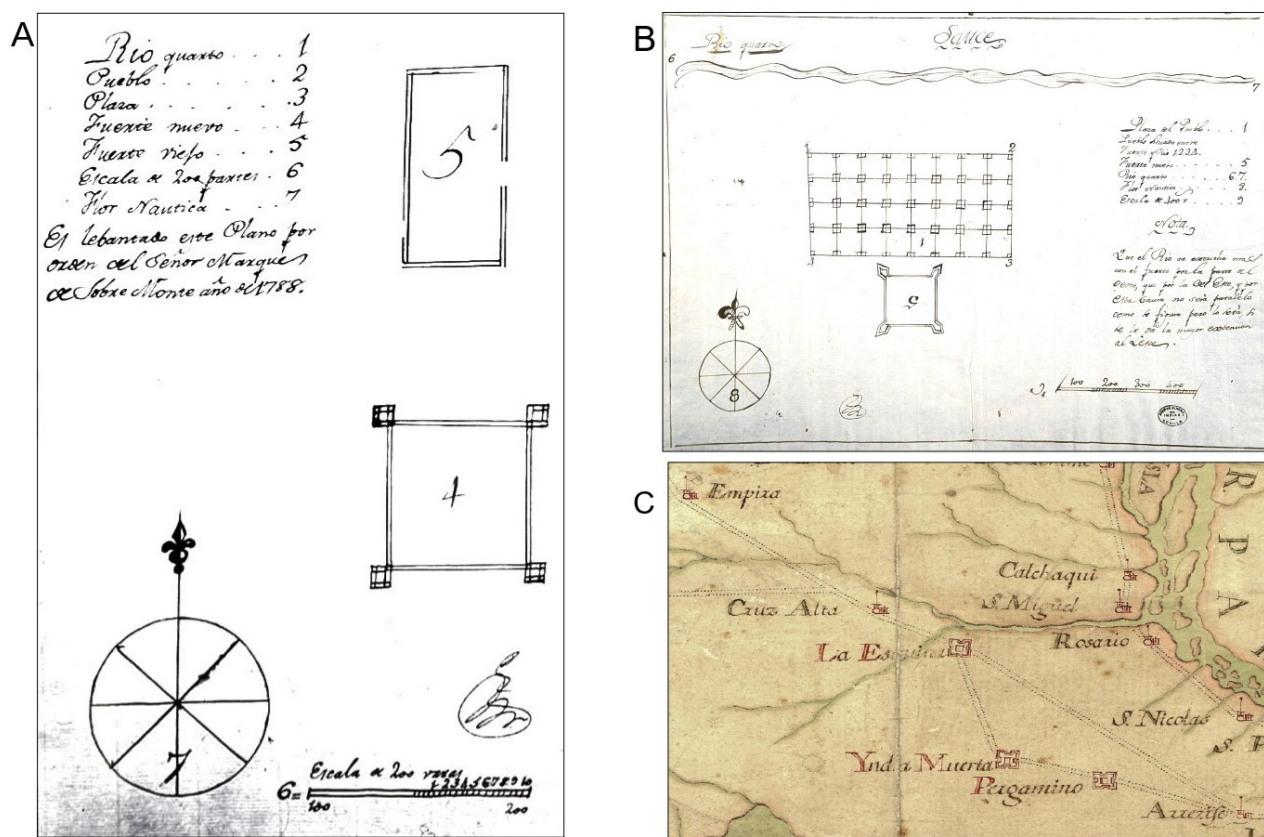


Figura 6. A) Los dos fuertes de La Carlota (o Sauce) B) Disposición del fuerte nuevo respecto al poblado. C) Porción de mapa con la referencias de fuerte con baluartes. Fuente: dominio público.

La ubicación estratégica de las fortificaciones permitió el control visual, el acceso a recursos hídricos, de pasturas y ganado de la llanura adyacente. Esto no solo llevó implícito la modificación del paisaje sino a su vez, la afluencia de personas y nuevos recursos que alteraron y alteran la manera de interactuar con el entorno.

Las significaciones inmateriales del sitio como “fuerte” y “poblado”, las tradiciones o leyendas que se han producido a través de tres generaciones permanecen arraigadas como identidad social, al margen de los errores históricos que existen. El fomento y manejo del patrimonio tangible e intangible pretende establecer las condiciones para rescatar y proteger el sitio, al mismo tiempo de fortalecer el conocimiento sobre el mismo y sobre los trayectos del camino colonial incorporándolos como un sistema dinámico que finalizó en la caminería actual.

Los trabajos arqueológicos en campo recién comienzan con la expectativa de lograr un estudio integral y multidisciplinar de un sitio significativo para la historia provincial.

Agradecimientos

Agradezco especialmente a Anabella Hofer, Ximena Tejeda y Daniela Campagnolo, alumnas de la carrera de Ingeniería en Agrimensura de la Facultad de Cs. Exactas, Ingeniería y Agrimensura, Universidad Nacional de Rosario por su labor en

el trabajo de campo. Al personal del Museo de Máximo Paz por su apoyo para la investigación y al señor Eduardo Accatoli. A los vecinos que permitieron el ingreso a sus campos.

Notas

1. El Arroyo Pavón desagua en un único arroyo sobre el río Paraná y se forma por dos cursos principales: el Arroyo Pavón propiamente dicho y el Arroyo El Sauce. Diversos cauces menores conforman la cuenca siendo uno de ellos el que corre por la cañada del Sauce (Passotti *et al.*, 1993; Stenta *et al.*, 2018, 2022).
2. Existen datos de una gran seca en el periodo 1750-1850 dentro de la denominada “Pequeña Edad de Hielo”. Esto llevó a la escasez de agua en las lagunas, cañadas y algunos arroyos del sur de Santa Fe y norte de Buenos Aires, muchos de los cuales se secaron. La consecuente pérdida de fuentes de agua para la provisión en el camino fue la causa del surgimiento de nuevas postas hacia el 1800 que acortaban los trayectos. Una de estas primeras postas es la del Sauce establecida en 1803.
3. Utilizamos el concepto de Barba (2010) de “trillos o rastrilladas” como los surcos que los indios dejaban en el campo por sus constantes correrías y el concepto de “huellas” como los caminos que marcan las carretas con su peso de transporte y que unen puntos en derechura.

4. Utilizamos aquí el concepto de “pampas” registrado de tal modo por los cronistas viajeros, las fuentes históricas y la cartografía antigua, que llamaban de dicha forma, al espacio desértico habitado por los indígenas y que en los mapas figuraba como “espacio en blanco”.
5. Debemos recordar que el Pago de la Hermandad se estableció en el año 1713-1717. Las tierras pertenecían al capitán Luis Romero de Pineda otorgadas por de merced real en 1689. Esta región comenzó a poblarse a partir de la migración de familias estancieras del norte santafesino como consecuencia de las incursiones de los malones sobre la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz y alrededores (Alvarez, 1998; Cervera, 1979; JHyNA, 1931). Los vecinos del Pago de los Arroyos debieron realizar cantidad de trámites para lograr un lugar de centralización administrativa que se estableció en Rosario.
6. Para ampliar las técnicas específicas de trabajo de campo aplicadas ver Rejas Ayuga & Burillo Mozota (2016).

Bibliografía

- Actas del Cabildo de Santa Fe. (1717). Sesión 9 de noviembre, Folio I*-1-1/Tomo VII-Fo 358v-360v. Disponible en: https://actascabildo.santafe.gob.ar/actascabildo/default/ficha/2571-9_de_Noviembre_de_1717. Acceso junio de 2020.
- Actas del Cabildo de Santa Fe. (1770). Sesión del 25 de Septiembre Tomo XIV Fo 93 a 94. Acceso junio de 2020.
- Aguirre, O. (2012). *Oratorio Morante*. Rosario: Editorial Municipal de Rosario
- Álvarez, J. (1998). Los Primeros Propietarios de las Tierras. Creación del Curato del Pago de los Arroyos (1689- 1731). *Historia De Rosario (1689-1939)* (pp. 28-41). Rosario: UNR Editora.
- Amigorena, J.F. de (1988[1787]). Descripción de los Caminos por donde en el día se transita desde la ciudad de Buenos Ayres á la de Mendoza. *Cuadernos de Historia Regional (Universidad Nacional de Luján)*, 11, 5-29.
- Ávila, J.D., Giordano Porati, G., Gallego, M., García, F., Molinengo, M.B., Ferneti, G., Vélez Pérez, M., Greco, I., Ilincheta, T., Vitorio, F., Arias, C., Lallami, C., Chuard, E., Detlefsen, E., Senese, A., Vezzosi, R. & Medina, M. (2023). Investigaciones Arqueológicas en la laguna Melincué, norte de región Pampeana, Provincia de Santa Fe. En *Resúmenes XXI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp 65-66. Corrientes: Universidad Nacional del Noreste.
- Azara, F. (1837[1796]). Diario de un reconocimiento de las guardias y fortines, que guarnecen la línea de frontera de Buenos-Aires, para ensancharla. En P. de Angelis (Ed.), *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata, Tomo Sexto*. Buenos Aires: Imprenta del Estado.
- Azkarate Garai-Olaun, A., Sánchez Pinto, I., Escribano Ruíz, S. & Benedet, V. (2019). Recuperación y gestión integrales del Fuerte Sancti Spiritus y su entorno (Puerto Gaboto, Santa Fe, Argentina). El asentamiento originario. *Informes y Trabajos Excavaciones en el exterior*, 17, 124-137.
- Aviles Loayza, S. (2010). *Caminos Antiguos del Nuevo Mundo. Bolivia - Sudamérica, Siglos XIV - XVII, a través de fuentes arqueológicas y etnohistóricas*. (Tesis doctoral). Alma Mater Studiorum Università di Bologna, Dottorato di ricerca in Bisanzio ed Eurasia, 21 Ciclo, Bologna, Italia.
- Bagaloni, V. N. (2014). Arqueología en espacios fronterizos del sudeste bonaerense (siglo XIX): resultados de las primeras prospecciones. *Intersecciones en antropología*, 15(1), 5-22.
- Bagaloni, V.N. & Martí, V. (2021). Estudio de lozas “fortineras” en el sur bonaerense (segunda mitad del siglo XIX), *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 46(1), 235-265.
- Barba, E. (2010). *Rastrilladas, huellas y caminos*. Buenos Aires: Letemendia
- Battcock, C. (2009). La Frontera en tiempos de reformas. El Fuerte de Melincué: punto neurálgico en el sur santafesino. *Estudios de historia Novohispana*, 41, 105-131.
- Berón, M. (2016). Dunes, hills, waterholes, and saltpeter beds: attractors for human populations in western Pampa, Argentina. *Quaternary International*, 422, 163-173.
- Bértolo, L. (1977). *India Muerta y Máximo Paz. Avanzada en la historia chica de la Patria*. Rosario: Llordén SRL.
- Biscaldi, M. (2012). Material arqueológico de un sitio histórico en el Desmochado. Aportes a la construcción de la historia local y regional. *Anuario de Arqueología (UNR)*, 4, 257-268.
- Bognani, F., Valentini, M., Darigo, M., Warr, M. & Moscheroni, M.L. (2017). Teledetección espacial aplicada a la búsqueda de restos de la Estancia San Miguel del Carcarañá. *Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica*, VI(6), 87-100.
- Bosé, W. (1970). Las postas en las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y Misiones (1772-1820). *Memoria Académica. Trabajos y comunicaciones*, 20, 87-130.
- Brambilla, L., Alonso, S. & Ibarra, D. (2013). Posta de Manantiales, historia, localización y destino. *Boletín Centro de Estudios Genealógicos e Históricos de Rosario*, 9, 285-300.
- Bustamante, C.C. (Concolorcorvo). (1942[1773]). *El Lazarillo de Ciegos Caminantes desde Buenos Aires hasta Lima*, Buenos Aires: Solar.
- Cervera, M. (1979). *Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe. Contribución a la Historia de la República Argentina 1573-1853, tomo I*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Chaperouge, C. (1901). *Atlas de Plano Catastral de la República Argentina. Hoja N° 46*. Escala 1:505050. Buenos Aires: Eigendorf y Lesser.
- Cocco, G. & Letieri, F. (2009). Proyecto: localización del primer asentamiento español en la Cuenca del Río de la Plata - Fuerte Sancti Spiritus 1527-1529 localidad de Puerto Gaboto - provincia de Santa Fe. En M. Berón, L. Luna, M. Bonomo, C. Montalvo, C. Aranda & M. Carrera Aizpitarte

- (Eds.), *Mamülmapu: pasado y presente desde la arqueología pampeana* (pp. 215- 226). Buenos Aires: Libros del Espinillo
- Cruz Cano y Olmedilla, J. de la. (1790). *Mapa Geográfico de América Meridional*. Londres: William Faden Editor. Escala: 1: 4.300.000, Colección David Rumsey N° 0220000.
- Curtoni, R. (2007). Análisis e interpretación de las rastrilladas indígenas del sector centro-oeste de la provincia de la Pampa. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 1, 65-92.
- De Angelis, P. (1836). *Colección de obras y documentación relativas a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de La Plata, Tomo V*. Buenos Aires: Librería Nacional de Lajouane.
- Della Mattia, C. & Mollo, N. (2005). Rastrilladas en el Sur de Santa Fe. En *Congreso Argentino de Inmigración y IV Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Santa Fe*. Esperanza: Santa Fe.
- Dosztal, I. (2013). Lozas inglesas desechadas por los miembros de la administración de Alexandra Colony, 1870-1885. Santa Fe. Argentina. *Teoría y Práctica de la Arqueología histórica latinoamericana*, 2(2), 49-60.
- García, L. C. (1989). *Historia Integral de Arequito. Tomo I*. Rosario: Amalevi,
- Giordano Porati, G., García, F., Ávila, J.D., Ferneti, G., Gotta, C., Lallami, C., Chuard, E., Senese, A., De Lorenzi, D., Mestre, D. & Milicich, M.J. (2023). Espacios fronterizos del sur de Santa Fe. Primeros avances de las investigaciones históricas-arqueológicas en el Fuerte Melincué. En *Resúmenes XXI Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp 512-513). Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste.
- Gobierno Nacional (1872). *Primer Censo General de la República Argentina*. Verificado los días 15, 16 y 17 de septiembre de 1869 bajo la dirección de Diego G. de la Fuente, Superintendente del Censo. Buenos Aires: Imprenta del Porvenir.
- Gobierno Nacional (1898). *Segundo Censo General de la República Argentina. Verificado el día 10 de mayo de 1895 bajo la dirección de Diego G. de la Fuente, Superintendente del Censo*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional.
- Gobierno de la Provincia de Santa Fe (1888). *Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe, Verificado 6, 7 y 8 de junio de 1887, bajo la dirección de Gabriel Carrasco, Director y Comisario del Censo*. Buenos Aires: Imprenta Compañía Sudamericana de Billetes del Banco.
- Gómez Romero, F. & Spota, J. (2006). Algunos comentarios críticos acerca de 15 años de arqueología en los fortines pampeanos. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXXI, 161-187.
- González Godoy, C. (2017). Arqueología Vial del Qhapaq Ñan en Sudamérica: análisis teórico, conceptos y definiciones. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 22(1), 15-34.
- Grela, P. (1987). *La Orqueta: raíces históricas del pueblo de Bigand. Tomo I y II*. Bigand: Editorial Pago de los Arroyos.
- Grela, P. (1989). *El fortín: orígenes fundacionales de la colonia y el pueblo de Bombal*. Rosario: Editorial Tierra Nueva.
- Gutierrez, R. (2005). *Fortificaciones en Iberoamérica*. Madrid: Fundación IBERDDROLA y Ediciones el Viso.
- Hofer, A., Tejeda, X. & Campagnolo, D. (2023). *Informe sobre trabajo de campo en India Muerta*. Manuscrito Inédito.
- Hyslop, J. (1992). *Qhapaqñan. El sistema vial incaico*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos
- Ilincheta, T., Aramburu, L. & Detlefsen, E. (2023). Primeros avances en el análisis del Paisaje lagunar de Melincué, Departamento General López, Santa Fe. En *Resúmenes XXI Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp 212-213). Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia [INAH]. (2020). *Camino Real de Tierra Adentro*. Disponible en: <http://www.elcaminoREAL.inah.gob.mx/>. Acceso 30 de agosto de 2023.
- Jiménez Garcés, J. A. (2016). *La obra del cartógrafo Cano y Olmedilla y su mapa de la América meridional de 1775*. (Tesis para optar al grado de doctor). Universidad Complutense, Madrid.
- Landa, C. (2010). Fierros viejos y fieros soldados. Arqueometalurgia de materiales provenientes de un asentamiento militar de fines del siglo XIX. En A. Tapia (Comp.), *De ranqueles, militares y religiosos en el Mamül Mapu. Enfoque Arqueológico y Etnohistórico* (pp. 12-153). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Landa, C., Pineau, V., Doval, J., Coll, L., Montanari, E., Caretti, F., Andrade, A. & Rearte, A. (2018). A través de una década de Arqueología Rural en el norte pampeano: pulperías, caminos, puestos y poblados (fines de siglo XIX- principios del siglo XX). En C. Landa, V. Pineau, J. Doval y E. Montanari (Eds), *Paisajes de la campaña pampeana (siglos XIX y XX). Abordajes desde la Arqueología rural en Argentina* (pp. 197-237). Oxford: Archeopress Publishing
- Leoni, J.B. (2009) Armar y vestir al ejército de la nación: los artefactos militares del Fuerte General Paz (Carlos Casares, Provincia de Buenos Aires) en el marco de la construcción del estado nacional y la guerra de frontera. *Intersecciones en Antropología*, 10, 167-182.
- Leoni, J.B., Tamburini, D., Acedo de Reynoso, T. & Scarafia, G. (2007) De balas perdidas y vidrios rotos: distribución espacial de artefactos superficiales en el Fuerte General Paz (1869-1876). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 1, 29-64.
- Malbrán Porto, A. s/f *El Camino Real de Tierra Adentro y el Valle de Allende*, Divulgación científica MEROPE.
- Margaz, M.C. (2016). Patrimonio y paisajes culturales en el Camino Real a Buenos Aires. La ruta del Tucumán en el siglo XVIII, un itinerario histórico en el corazón de Sudamérica, *Anuario de Investigación*, 3, 155-156.
- Merlo, J. & Langiano, M.C. (2020). Síntesis de los trabajos arqueológicos en la frontera sur, mediante los registros del

- Fuerte Blanca Grande siglo XIX. *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, 9(10), 81-97.
- Meza, R. (2009). Visión de la frontera Norte de Nueva España por Nicolas de Lafora (1766-1768). *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 13(27), 11-30.
- Margaz, M.C. (2016). Patrimonio y paisajes culturales en el Camino Real a Buenos Aires. La ruta del Tucumán en el siglo XVIII, un itinerario histórico en el corazón de Sudamérica. *Anuario de Investigación USAL*, 3, 155-156.
- Marrone, V. (1991). *Historia de Alcorta. Sus orígenes y evolución*. Rosario: Amalevi.
- Mikielievich, W.C. (1969). Crítica Bibliográfica. 5 Cautivas Argentinas en Araucanía por Héctor M. Lagos. *Revista de Historia de Rosario*, VII,(17-18), 173-175.
- Mikielievich, W.C. (1975). La Posta de San Lorenzo. Un Trillado Error Histórico. *Revista de Historia de Rosario*, 25.
- Mollo, N. (2012). Caminos coloniales en el sur de Córdoba del Tucumán. En *XXVIII Encuentro de Historia de los Pueblos del Sur*. Córdoba: Junta Municipal de Historia de Río Cuarto.
- Mollo, N. & Della Mattia, C. (2010). *La frontera con el indio en el sur de Santa Fe*. Buenos Aires: Dunken.
- Mollo, N. & Della Mattia, C. (2008). *Caminos Reales y Postas en el sur de Santa Fe*. Rufino, Santa Fe. Inédito.
- Mollo, N. & Della Mattia, C. (2005). Caminos Reales y Postas en el sur de Santa Fe. En *Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Santa Fe*. Rufino, Santa Fe.
- Olmedo, E. (2009). *Militares de frontera. Fuertes, ejércitos y milicias en la frontera sur de Córdoba. 1852-1869*. Río Cuarto: Editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Moncada Maya, J. (2018). La cartografía de los ingenieros militares. Instrumento para el conocimiento del territorio. *Revista de Geografía Norte Grande*, 69, 9-31.
- Olmedo, E., & Tamagnini, M. (2019). La frontera sur de Córdoba a fines de la Colonia (1780-1809). Guerra, saber geográfico y ordenamiento territorial. *Fronteras De La Historia*, 24(1), 36-72.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2010). *Camino Real de Tierra Adentro*. Disponible en: <https://whc.unesco.org/en/list/1351/>. Acceso: 15 de junio, 2023.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2022). *Qhapaq Ñan, Camino Vial Andino*. Disponible en: <https://whc.unesco.org/en/list/1459>. Acceso: 15 de junio, 2023.
- Paiva, J. (2022). Excavaciones en Melincué: para investigadores, los hallazgos tienen el mismo valor que los asentamientos de Gaboto y Cayastá. *Diario El Mirador*, 4 de octubre. Disponible en: https://www.miradorprovincial.com/index.php/id_um/357219-excavaciones-en-melincue-para-investigadores-los-hallazgos-tienen-el-mismo-valor-que-los-asentamientos-de-gaboto-y-cayasta-lugar-historico
- Pasotti, P., Albert, O., Canoba, C., Lewis, J., Pire, E. & Racca, J. (1993). *Rasgos Geológicos Geomorfológicos de la Cuenca del Arroyo Pavón (Santa Fe)*. Publicaciones del Instituto de Fisiografía y Geología “Dr. Alfredo Castellanos”, LXVIII. Rosario: Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura, Universidad Nacional de Rosario.
- Perea González, J.L. (2020). *Camino Real de Tierra Adentro. Cinco siglos de identidad cultural viva Patrimonio de la Humanidad*. México: Archivo General de la Nación, Consejo de Promoción Turística de México (CPTM/REr), Museo del Sarape y Trajes Mexicanos, Saltillo, Coah, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del Estado de México.
- Pedrotta, V. (2017). Tras las huellas de los jesuitas en las pampas argentinas. La reducción “Nuestra Señora de la Purísima Concepción de los Indios Pampas” (1740-1753). *Trabajos y Comunicaciones*, (45), e030. doi.org/10.24215/TyCe030
- Pedrotta, V., Bagaloni, V., Pollard, B., Bracco, I., Tormo Izaguirre, J., Tomassini, H., Eliges, A. & Martí, V. (2021). Arqueología histórica en el espacio fronterizo y rural pampeano-patagónico: trayectorias, avances y desafíos. *Revista Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, 10(13), 27-45.
- Pérez Zavala, G. (2014). *Tratados de paz en las pampas. Los ranqueles y su devenir político (1850-1880)*. Buenos Aires: Aspha Ediciones.
- Pérez Zavala, G. (2021). Sometidos y subalternos: indígenas en el sur cordobés a fines del siglo XIX. *Atek Na [En La Tierra]*, 10, 251-294.
- Porcaro, T., Salizzi, E., Martirén, J.L. & Lanteri, S. (Compiladores.). (2022). *Fronteras: aportes para la consolidación de un campo de estudios*, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.teseopress.com/fronterasaportesparalaconsolidacion-deuncampodeestudios>. Acceso 3 de marzo de 2023.
- Raffino, R. (1981). *Los Inkas del Kollasuyu*. La Plata: Ramos Americana.
- Reali, C. (1991). Fortines y la conquista del desierto en el sur santafesino. En *I Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Santa Fe* (pp. 195-220). Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Rejas Ayuga, J. & Burillo Mozota, F. (2016). Teledetección aplicada a la Arqueología. En M.C. Minguez García y E. Capdevilla Montes (Eds.), *Manual de Tecnologías de la Información Geográfica aplicadas a la Arqueología* (pp 241-270). Madrid: Comunidad Autónoma de Madrid.
- Rumsey, D. & Williams, M. (2002). Historical Maps in GIS. Integrating historical maps in GIS. En A.K. Knowles (Ed), *Past Time, Past Place: GIS For History* (pp.1-18). California: ESRI Press.
- Solomita Banfi, F. (2021). Gestión patrimonial e itinerarios culturales en un trayecto del camino de postas (sur de Santa Fe). El caso de Carmen del Sauce. *Revista Cultura en Red*, 9, 124-143.
- Solomita Banfi, F. (2023a). Una pausa en el Camino Real (Cuenca del Arroyo Pavón-Del Sauce, Provincia de Santa Fe: Los fuertes India Muerta y poblado adyacente. En *Resúmenes del XXI Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp 359-360). Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste.

- Solomita Banfi, F. (2023b). La frontera defensiva del sur santafesino entre los siglos XVIII-XIX: Tecnologías 3.0 aplicadas a la Arqueología del sitio India Muerta. Ponencia presentada en las *Jornadas de Investigadores del Centro-Oeste del país*. Universidad Nacional de Río Cuarto, Río cuarto, Córdoba.
- Stenta, H., Riccardi, G., Basile, P., & Scuderi, C. (2018). Modelación matemática hidrológica-hidráulica del escurrimiento superficial de la Cuenca del A° Pavón (Santa Fe, Argentina). *Cuadernos del CURHAM*, 24, 11-23.
- Stenta, H., Riccardi, G., Basile, P. & Scuderi, C. (2022). Datos de: Modelación matemática hidrológica-hidráulica del escurrimiento superficial en la cuenca del A° Pavón (Santa Fe, Argentina). <https://doi.org/10.57715/UNR/THC0KS>, RDA UNR, V1, UNF:6:iISPsB46f4MYp3OVdezeIg== [fileUNF].
- Toledo, M. (2021). El camino real a Córdoba y la frontera en el s. XVIII: Localización del fuerte, posta, población paraje de India Muerta (1760?-1781). Máximo Paz, Provincia de Santa Fe, Argentina. En A. Igareta & F. Chechi (Eds.), *Libro de Resúmenes del VIII Congreso Nacional de Arqueología Histórica* (pp. 239-242). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Vélez Pérez, M., Greco, I. & Victorio, F. (2023). Primeras aproximaciones al análisis de los restos humanos recuperados en el sector noroeste de la cuenca de la laguna de Melincué. En *Resúmenes XXI Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp 172-173). Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste.
- Vértiz, J.J. (1871). *Memoria del Virrey Vértiz*. Revista del Archivo General de Buenos Aires, Tomo III. Buenos Aires: Imprenta del Porvenir.
- Viglione de Arrastia, H. (1982). *Partido De Los Arroyos. Unidad Espacial Espontánea (1776-1785). Análisis de la Variable Demográfica*. Separata VI Congreso Internacional De Historia De América, Tomo III. Buenos Aires: Academia Nacional de La Historia.
- Viglione de Arrastia, H. (2005) Población y poblamiento del área litoral fluvial Argentina en el período colonial. En *VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Tandil: Asociación de Estudios de Población de la Argentina.

